

LO QUE DICE EL PAPÁ DE LA TRIBUTACIÓN

El señor Rivera Altamirano, director de la Tributación Directa, denuncia que en nuestro país es muy grande la evasión del pago del impuesto sobre la renta. Explica que si a su departamento le impiden controlar las cuentas bancarias, de hecho disminuirán las entradas del Fisco, y cuenta el caso de dos grandes cafetaleros a quienes se obligó a tributar, a uno noventa mil pesos, y a otro cuatrocientos mil colones.

Esos cafetaleros presentaron informes diciendo que no tenían un cinco, y que ya era hora de que les permitieran recoger dieces en las misas, ayudarse con un turno o promover una velada en su beneficio. Y resultó; al examinar las cuentas de los ban-

cos, que estaban podridos en plata.

Así las cosas el señor Rivera tiene razón. Además no existe el temor de que la platilla se fugue al exterior ya que en otro país de hecho tendría que tributar. Y si la esconden en tinajas o en latas de gasolina, los rateros harían su agosto. Y éstos, al gastar la gurbia de hecho benefician a terceros.

Estamos, pues, de acuerdo en que soquen a todo el que tiene plata.

Después de todo el ser "chonetes" tiene sus halagos.

Negocillo de cemento

Leemos en La Hora de que existen sospechas de que un proyectado contrato de fomento no es otra cosa que el timo de la guitarra. No sabemos por dónde anda la procesión, pero lo cierto es que la denuncia es grave.

Entendemos que se trata de extranjeros empeñados en llevarse unos cuantos colones a cuenta de la historia de que aquí se encuentran minas de cemento, ya en sacos y hasta rotulados.

Por un sentimiento patriótico hay que perseguir a esos engañadores extranjeros, si es que existen. Decimos esto por que no le vemos la gracia a eso de que del extranjero vengan gentes a desplazar a los timadores nacionales.

Competencia desleales, ¿eso sí que no!

Don Alvaro Zúñiga

El Presidente Ulate, en el curso de su polémica con don Antonio Picado, aludió al caso del caballeroso amigo don Alvaro Zúñiga Quijano con estas palabras:

"El joven que cita el señor Picado..."

Y sin aludir directamente al señor Zúñiga Quijano, repitió varias veces lo de joven arriba o lo de joven abajo.

Y don Alvaro, con un gran sentido de humor, decía:

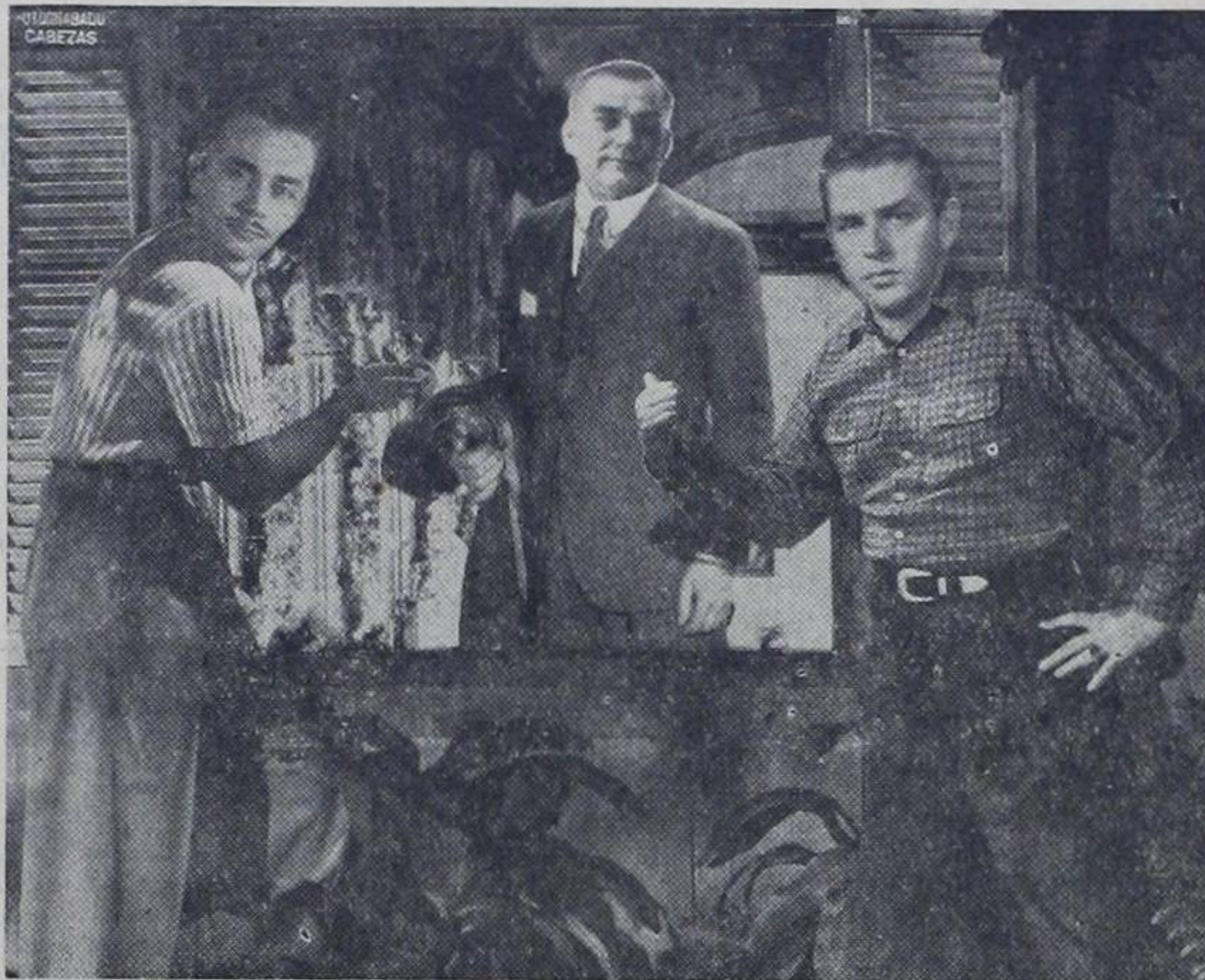
—Porque me digan que soy joven, estoy a punto de dar las gracias. Y en el caso concreto la único que lamento es no poder decirle lo mismo al señor Presidente.

APRENDIZAJE Por Puga



—Este jueguito de la canasta es fácil. Pongo una carta en la mesa y luego todos nos insultamos...

CHISTES DE LA POST - GUERRA



Dr. Vargas:

—Ya que recuerdo, le digo ¿Sabe, mi estimado Otón, cómo llaman a ese amigo que está asomado al balcón?

Don Otón:

—Le ruego a usted que me cuente tal cosa en forma concreta.

Dr. Vargas:

—Pues lo llaman bicicleta: atropelló al presidente.

Los Peñistas irán solos a la lucha llueva o truene

Ya están hirviendo el agua para los tamales castristas

Hace unos días pasaba con los candidatos lo que con los piloncillos de catorce años: q' se les ve ojerosos, desgarrados y como asustados. Pero ahora las cosas han cambiado: los piloncillos ya son tamaños pilones y andan muy ufanos taconeando por esas calles de Dios.

En cuanto se refiere a los peñistas, algunos hablan de promover un acercamiento con los castristas, pero la cosa se ha puesto difícil. De allí que los peñistas estén empeñados en ir solos a la lucha, llueva o truene. Si los peñistas que tienen platilla, le meten su empujón al doctor, éste se echa al agua sin calabazos.

Del frente castrista hay buenas noticias. El agua para los tamales ya está hirviendo y nadie detiene la candidatura de don Fernando.

Hace unos días el hombre estaba indeciso, pero cuando don Fernando se raja, es de

veras. El castrismo no teme luchar contra figueristas, e-chandistas, peñistas y salavalcianistas. Despejados

los compromisos con el doctor Peña, dicen que van mejor sin alforjas.

Mientras tanto los e-chandistas publicaron su comité de finanzas: un chorro de viejos con plata. Son como veinte. Con doscientos mil pesos que ponga cada uno, se arma la fiesta. Pero eso, sí, que no le salgan con vales a don Mario. Hay que ver al palazo para soltar la risa.

El e-chandismo se halla muy optimista y se considera que lo están beneficiando mucho las divisiones del Tercer Frente.

Otro grupo que está tomando impulso es el de don Otón Acosta. Hasta ahora sus actividades se encaminan a lanzar una papeleta de diputados. Este grupo es el único de tendencias absolutamente anti - ulatistas. Más claro, cuando las circunstancias lo requieran, se enfrentará al gobierno a como haya lugar.

—Pasa a la página CINCO

Del Doctor Chaverri

Una vez llegó a Nueva York el doctor don Virgilio Chaverri, actual Ministro de Educación.

Una vez en el hotel, adonde lo llevó un automóvil, dispuso salir a la calle. Y, con el fin de no perderse, dispuso anotar bien una inscripción que leyó en un rótulo. Y dicho y hecho, salió muy tranquilo a la calle.

Como es natural, se extrañó. Mucho le costó obtener la ayuda de una persona que hablara inglés, hasta que al fin la obtuvo. Don Virgilio, muy ufano, le mostró su apunte, y el otro le dijo:

—Vea, mi amigo, aquí lo que dice es otra cosa: "Se prohíbe escupir en el suelo"



Entre todas las profesiones encauzadas por la actividad humana, ninguna tan expuesta a la mirada escudriñadora de los hombres como la del periodismo. Minuto a minuto el individuo que escribe para el periódico, forja en su cerebro una información, un artículo, una nota, un estudio, un ensayo, a veces un comentario editorial, por llenar la voracidad de una linotipia, o un espacio implacable que todavía queda vacío, hasta dar al matutino o al vespertino condiciones de vida tan aceptables, como para que no merezca el arrepentimiento de quien tuvo que dar unos cuantos centavos por leer el consabido periódico.

A todo comprador le parece que con las escasas monedas pagadas ha comprado el periódico por el precio que realmente vale. Y no hay tal. Entre todos los lectores, por cooperación, diariamente se compra una edición que posiblemente vale centenares de colonos. Y un escritor, casi siempre anónimo, castigo al que no se resigna ni el más estólido escribidor, es el que anima la diaria edición, a fuerza de redondear frases y de pescar crudas realidades. Tal es el caso del periodista. ¡Cuántos de ellos, con menos urgencia de satisfacer glotonas columnas, habrían podido escribir piezas de superior linaje para las letras!

Pero no se le podría pedir tanto al obrero de la pluma, como podemos llamar, de mejor manera, al periodista de nuestros días. Algunos, de cuando en cuando, firman el artículo que consideran más serio y responsable; lo pulieron en intimidad con su máquina de escribir y en apartamiento acogedor de mejores y más sazonadas ideas; así es el caso del artículo de fondo con cuyo pensamiento intenta el periodista abrir brecha en la opinión ajena.

Pero no todos los que escriben en el periódico llegan a conseguir tales méritos. La mayoría de los noveles periodistas inician su ingrata tarea informando de aquí y de allá, y de simples peones en la tarea del diario informador, no pasan.

Ninguna cultura más necesaria al periodista, que la del idioma. No es porque el periodista escriba para gentes muy cultas, lo cual bien puede suceder. Pero en atención a que el periódico es en muchos casos el único material de lectura que está al alcance de muchas gentes, dado su precio mínimo, ¿qué mejor manera de dejar algo de instrucción, que se ajuste a las normas del buen decir? Cumpliría de este modo la prensa una labor didáctica de incalculable bien social. Ni el mismo periodista puede formarse idea concreta de la preponderancia que adquieren los comentarios e informaciones una vez que ocupan algún lugar en las páginas de la prensa. En las cuartillas, son casi insignificantes, en comparación a lo orgullosas que se vuelven una vez publicadas. Lo doble de esta psicología le da caracteres tan definidos a la labor del periodista, que no podríamos admitir jamás la irreflexión o la irres-

ponsabilidad como consejeras en su labor.

Y entonces si se presenta el problema; la falta de tiempo, la urgencia, espolean la información. Esta sale, conforme la oyó el periodista, conforme se la contaron, e ineseñablemente, el escritor baja hasta la ignorancia de los otros, en vez de lograr que lectores e informadores ascendamos hasta él por el camino de la corrección en el fondo y en la forma de las frases.

Cabría meditar: ¿cuáles periodistas, fuera de los que cultivan el buen humor, han ganado respeto y admiración en la opinión de sus conciudadanos? Los que jamás rebajaron su pluma, los que huyeron de brozas y de lenguaje soez, aunque fuesen escabrosos los temas que trataron. Cuidar de la nobleza de la pluma, ¿qué mejor desvelo y más fructífera labor?

Nosotros creemos en la pedagogía del periodismo. Aquilatamos su formidable obra de conducción ideológica y nos damos cuenta de sus incommensurables dominios. Veneramos su misión, porque es propia del alma colectiva de las sociedades. El periodista es un gran espejo social. Por eso, abríamos con gusto cátedra de preceptores, enseñando a las nuevas generaciones cuánto se debe hacer por la decencia de la expresión. Aconsejaríamos llegar hasta el vulgo, hasta la plebe. Eso sí, sin contaminarse de ella, menos en la expresión de sus vicios. El periódico puede ser calidoscopio para ver las realidades, aunque crudas, con otro color.

Perdona lector a este fraile, por la filípica desteñida que ha escrito hoy en su columna. Lo ha hecho sólo por dar rienda suelta a un consejo sincero que brota de sus filantropías, después de haber leído la página sexta de "La Nación" del domingo 25 de mayo. El título de una nota es el siguiente:

"Tenía veinticinco cigarrillos de mariguana en la casa y lo arrestaron en plena vaciladera..."

A esta nota pertenecen frases como las siguientes:

"Encontrándose en ella treinta y dos cigarrillos de "grifa".
"El dueño de los carrizos de "mota" no se encontraba en esos momentos".

Fuera de la piedad a que tales viciosos son acreedores, ¿es conveniente que el periodista haya gastado su tiempo en copiar el idioma o jerga con que se entienden tan desgraciados seres?

A tanto no ha de llegar el áspero realismo de la prensa nacional, porque si tal hace, está echando en saco roto la espléndida ocasión de servir a la cultura. Cuando esos viciosos vean que hasta en periódicos serios se copia su lenguaje, posiblemente sentirán secreta vanidad, pues el vicio busca siempre tierra fértil en la cual tirar su simiente.

Y para el lector, no es menos atentatoria la parla de esos viciosos dada a conocer por medio del periódico; ni siquiera se cum-

ple la misión de dar a conocer un término más, pues el diccionario se halla en imposibilidad de seguir los desvelos de una sociedad corrompida.

Además, el artículo que venimos comentando tiene un cebo para la juventud de nuestros días: empleó la palabra "vaciladera". Torpemente nuestros jóvenes han dado a esa palabra un sentido de gozar, alegrarse.

No es errado pensar, entonces, que en leyendo que unos cigarrillos de "mariguana" producen "vaciladera", por las únicas vías del idioma se atreven a pensar en bondadosos éxtasis producidos por la perniciosa planta. Y con el mismo júbilo con que preparan un baile para solaz o diversión, se organicen las academias de "mariguana", por la anunciada "vaciladera". ¡Ah, qué caudal de reflexión requieren esas simples notas tan poco dignas de ser conocidas!

Desde que leí esa nota, me repito a mí mismo aquellas palabras de San Francisco de Asís:

"Las buenas y santas palabras, son idioma del cielo; las malas, lenguaje del abismo. Quien habla mal tiene por escuela al demonio, con quien se entiende; a quien habla bien, o no le atiende o no le entiende el demonio. Aun para los viciosos es saludable hablar de las virtudes, porque su dulzura halaga y su hermosura insensiblemente

CARTA DE D. GUISEPPE CUARANTA

Signore Direttore
de questo pasquino.
Ciadate.

Ricordato Gritone:
Ritorno a cuestas labores animato por las displumatas que le están dando a nostro Prechidente, ¡En per la Santa Madona! que don Antonio Picadine le ha dato una fetoché peir:ta de pirucho sin goma!

El amigo Ulatini se ha olvidado de los carguinos que le hicieron y presto hablará de que il signore Picadini nunca fué un jugador de futbole como Rosab:le, y de que en una temporata perdió il campeonato por haberse cansato.

Con nostro Prechidente pasa lo q' con los beglios pilones que veo per la Avenida Central, molto provocatino. Cuestas bambinas non usan talladorcinos y combinachiones. Casi tutas van más malcriatas que con vestito de baño. ¡per Baco!, non ricordan que somos di carne y hueso, y que non risponde-

te enamora, y no está lejos de abrazarlas el que ya las conoce, aunque no sea más que por el oído... Del bien que es verdadero no podemos hablar tan bien como se merece, y del verdadero mal, siempre hablando mal, quedaremos cortos. No sé qué idea es más digna de alabanza, callar bien o hablar bien; pero en dudas me inclino al silencio, en que pocas veces hay peligro y ninguna error. Mucho importaría que los hombres tuviesen los cuellos tan largos como las grullas, porque en la mayor distancia del corazón a la lengua tuviesen más lugar de medir sus palabras".

FRAY JANES.

mos de las provocaciones. Moltas veces he sentito deseos de ritornar a la época de rechien nacido y de chirle a la mía mama que me p'achería una bona nodriza.

Cuestos pilones provoacan y ¡uno les dice un piropo, lo mandan a la prichione. A mí, cualquier matina me van a mandare a San Lucas pues las mías manos van a dar una signora tocata.

Iguale cosa ei lo que pasa con don Otilini. Provoca que ei un contentini y non quiere que le echen un piropino. Bene ricordo la atropellata que le metió al amico don Luichi Felipe. ¡Ah, per la Santa Madona!, que en cuesta ocachione ha salito molto fregato.

Dica algo en el suo pasquiere de la falta de aire que hay en los teatros. Una note que dí una arribata en uno de ellos, non resistí los olorinos. Detrás de questo servitore estaban dos madonas que me miraban con malas intenciones. Pochiblemente estaban dichendo:

—Cuesto vieco no ei que está fregato de las suas tripinas. Sicuro que se ha obrato.

Molto apenato salí como dispartato.

Rechiba un saluto molto cordia le de su vieco amigo.

GUISEPPE CUARANTA

ANIS DEL MONO

Un borrachito, al atravesar la aldea, escucha tres sonoras campanadas que marcan las horas desde la iglesia. Y el pobre hombre, más del otro lado que de éste, exclama:

—Para qué me lo repites tanto. Si ya sé que es la una.

Señoras, Señoritas, Amas de Casa: (Ultima oportunidad)

"ACADEMIA FEMENINA CREATION"

5ª Av., Nº 271 - SAN JOSE Teléfono 2570

TIENE NUEVAMENTE ABIERTA LA MATRICULA PARA SUS BIEN CONOCIDOS Y POR MUCHAS DAMAS APROVECHADOS CURSOS:

1.—CURSO PRACTICO DE CORTE Y CONFECCION DE MODISTERIA.

Comprende: Medias, bases, corpiño, blusas, mangas, faldas, vestidos, kimonas, capas, abrigos, estilos sastrer, interpretación de figurines, creaciones propias, pijamas, camisas estética de vestir y Confecciones.

Hora a escoger: 10 a. m. - 2 p. m. - 4 p. m. - 6 p. m. Una hora diaria.

2.—CURSO PRACTICO DE BELLEZA Y COSMETERIA.

Comprende: Reconocimiento del cutis, tratamiento, limpieza doméstica y profesional del cutis, masajes faciales y de manos, maquillaje estético, Depilatorio químico y mecánico, manicure y mascarillas, además laboratorio cosmético (fabricación de cremas, pomadas, lociones, astringentes, brillantinas, gominas y depilatorios).

Ponemos a disposición de las alumnas todo el material necesario para la práctica y laboratorio. Una hora diaria. 6 p. m. Número limitado.

3.—CURSO PRACTICO DE PELUQUERIA FEMENINA.

Comprende: Peinados y Rizados permanente, tinte Champoo, corte de pelo, Marcel y tratamietos de cuero cabelludo.

Ponemos a disposición de las alumnas el material necesario para la práctica, Una hora diaria. 7:30 p. m. Número limitado

4.—CURSO PRACTICO DE COCINA INTERNACIONAL. (Economía Doméstica).

Comprende: Entradas, sopas, consomme y cremas, gelatinas, ensalada, carnes de res, puerco y pollos, pollo deshuesado, pescados, mariscos, confituras, compotas, pastelería doméstica, panadería, bombones, entre platos, composición de Menús, además consejos prácticos de cocina y hogar.

Ponemos a disposición de las alumnas todo el material necesario para la práctica. Práctica a base del mercado nacional. 2 horas diarias, 2 Cursos únicamente en esta rama. Hora de clases: a escoger al matricularse: de 9 a 11 a. m. o de 3 a 5 p. m. Número limitado

5.—CURSO DE ALTA COSTURA Y PERFECCION.

Solo para Ex-alumnas del Sistema Creation. (8 p. m.).

Aseguren su porvenir y el de sus hijos, aprovechen del tiempo desocupado y en menos de un mes adquieran prácticamente conocimientos útiles, aprendan profesiones decentes, bonitas y lucrativas al alcance de cada persona y sin previa preparación. Los Diplomas de Mérito Creation significan competencia y preparación y están deseados y recomendados en el mundo entero.

Pidan informes y matricúlense desde hoy mismo en la Academia Femenina Creation 5ª Av. Nº 271 - Tel. 2570 - San José. Las clases comienzan el día Lunes 2 de Junio.

NOTA:—Las ex-alumnas, presentando su diploma, pueden repetir el curso ya frecuentado absolutamente gratis. Libros Métodos de Corte y de Cocina de venta en la Academia. (Informes también en Alajuela sólo de 2 a 5 p. m. en el edificio propio de la Academia, 25 vs. al Sur del Seguro.

Por la Academia Femenina Creation,
BERN Hnos.
Autores y Profesores del Sistema Creation.

EN ALAJUELA FUE AMENAZADO EL CAPITAN BOLAÑOS POR CUMPLIR CON SU DEBER

Interviene en el asunto la Junta de Protección Social

En todos los círculos de la ciudad de Alajuela se comenta un incidente en el cual el capitán don Alberto Bolaños V., ha puesto de manifiesto su intachable conducta que mucho honra al gobierno que sirve.

El señor Bolaños, dada su amistad con el corresponsal de varios periódicos en Alajuela, le informó lo ocurrido, y en su compañía visitó al señor Presidente de la Junta de Protección Social, don Andrés Brenes, a efecto de que conociera la verdad de las cosas. Ellas son las siguientes:

El Resguardo de la localidad le decomisó a un individuo varios relojes y otras prendas que estaba rifando. Interrogado al respecto dijo que tenían que entregárselas inmediatamente por cuanto eran de propiedad de D. Ricardo González Camacho. Enérgicamente se opuso el capitán Bolaños observando que pondría el caso en conocimiento de su jefe don Domingo García de quien únicamente acataba órdenes. Posteriormente se presentó en la Subinspección de Hacienda de esta localidad —Alajuela— el guardia civil Marcelino Soto Porras diciendo ser enviado por el Oficial de Guardia Jorge Luis Araya. Y dió el siguiente recado:

—Dijo el coronel González que le hicieran el favor de entregarle las prendas a quien se las habían decomisado.

El capitán Bolaños se opuso con toda energía. Y un rato más tarde procedió del mismo modo con el individuo a quien le habían decomisado las prendas.

Así las cosas el capitán Bolaños, previo informe a su jefe, conversó con el señor Presidente de la Junta de Protección Social. De ello fué testigo este corresponsal.

El señor Brenes Mata manifestó que estaba seguro de que al ser llevado el asunto a conocimiento del señor Presidente de la República, éste haría las investigaciones del caso, y que si de ellas resultaba alguna irregularidad procedería conforme a la ley sin contemplaciones de ninguna especie. Además observó que la Junta de Protección Social, por medio de su abogado se apersonaría en el proceso respectivo.

Por otra parte ha intervenido en el asunto, como abogado, el licenciado don Ramón Arroyo.

El capitán Bolaños le ha comunicado al señor Juez Penal de esta ciudad que recibió amenazas del indiciado quien le dijo que el coronel González recogería las prendas decomisadas de cualquier modo.

El corresponsal felicita con todo entusiasmo al capitán Bolaños por su alto y digno sentido de responsabilidad.

NOTA: Como informa nuestro

corresponsal, el asunto ya se encuentra en manos de las autoridades de Alajuela y de él han tenido conocimiento el señor Presidente de la Junta de Protección Social, don Andrés Brenes Mata, y el diputado don Ramón Arroyo. Ahora falta por conocer la declaración del coronel González Camacho quien siempre ha sido muy amplio para explicar públicamente sus actuaciones como funcionario. En este asunto se desprenden dos cargos: el primero que se realizaban rifas en perjuicio de la Junta de Protección Social y el segundo, el más grave, que se amenazó a uno de los jefes de la Subinspección de Hacienda de Alajuela.

En el caso concreto se desprenden dos cosas: la corrección y la energía de un funcionario público como el Capitán Bolaños. Y, por otro lado, que la intervención del coronel González obedece únicamente a su línea de dueño de unos relojes, ignorando en todo momento que ellos irían a ser rifados. Esto por cuanto su condición de jefe militar lo obliga y lo obligaba a saber que existe una ley que prohíbe las rifas, dado que al respecto se interponen los intereses de la Junta de Protección Social.

En todo caso, tan pronto hablen las partes interesadas, se aclarará este asunto.

DON PASTOR ARRIETA RESULTÓ PELIGROSILLO

¡Y quién lo ve tan calladito...!

Don Pastor Arrieta no sólo debe irse al cielo por su nombre, sino por su manera de hablar. El señor Presidente de la República se le vino como un huracán, como un ciclón, como un tornado, como una tromba marina o como un terremoto, y don Pastor, en defensa de su tesis sobre asuntos guanacastecos, le contesta con una suavidad que a su lado San Francisco de Asís no sería otra cosa que un chofer desafiando en una hostería.

El señor Presidente apunta al haber del gobierno actual la construcción de un soberbio edificio en la población de Hatillo, en Guanacaste.

Dice don Pastor que se trata de una humilde escuelita, construída durante la administración Cortés, y que en este gobierno lo único que se ha hecho es darle una manita de pintura, y gracias.

Casi dice el señor Arrieta que lo que le dieron a la escuelita fué una manita de cal.

El señor Presidente habla de un majestuoso puente construído sobre el río Diríá, algo así como el de Brooklyn. Don Pastor le responde que se debe tratar de un puente farasma, pues los guanacastecos no conocen más que uno, y por cierto colgante, construído hace más de veinte años.

Al respecto agrega Arrieta que le duele mucho ver cómo han cunteado al señor Presidente.

Don Otilio afirma que para construcciones en el Guanacaste no hay mejor madera que la del nispero. Le responde don Pastor contándole que de un puente de nispero que se hundió al paso de un camión, sólo quedan unas cruces y unas familiares de luto.

Informa el señor Presidente que en Las Palmas se construyó un palo de puente que el del río Hudson, no es más que un humilde tablón. Arrieta le alega que hace dos años está abandonado el bendito puente y que sólo sirve para que se balanceen los monos.

Habla el señor Ulate de haberse arreglado caminos entre Liberia - Santa Cruz Guardia - Filadelfia. Explica don Pastor que se trata de un sólo caminito, y que citar todos esos nombres, es lo mismo que decir: reparación de caminos San José, San Pedro, Curridabat, Tres Ríos, Tejar, Cartago.

Cuenta el señor Arrieta que no hay tales construcciones de anchas e imponentes avenidas, sino de unos pobres y simples remienditos, apenas tapando grietas y poldando bejucos.

El amigo don Pastor se respalda con telegramas de vecinos de distintas localida-

des, pero, que se aliste, que se prepare, que se haga de una temblorera, que se confiese, que se ponga bien con Dios. El señor Presidente se le va a venir encima como una bomba atómica, y del simpático, discreto y amable don Pastor, sólo quedará una cruz de madera con estas letras: ¡Descansa en paz, guanacasteco querido!

AMOR DE LAS SELVAS

(Parodia)

Yo apenas quiero ser un alepate que en el colchón de Lipe se escondiera y que cual entablado un gran combate varios miles de piquetes le diera.

Yo quiero ser paperas, hinchazón que al diputado Arroyo atragantara, para que cuando entablara discusión ni un sólo sonido articulara.

Yo quiero ser orzuelo que en el ojo de Enrique Sancho duela y le torture, que de noche y de día le cause enojo y que junto a mi cólera perdure.

Yo quiero ser un río como el Virilla para un gran remolino hacer ufano y zambullir hasta la coronilla al Presbítero Salas Valenciano.

Yo soy un gran potrero. Trilla el suelo. Soy un puro apagado. Arrima el tizón. Boxeador, pugilista, sólo anhelo darles a muchos un buen pescozón.

Yo quiero ser divieso bien maduro que le saliera en la garganta a Otón, para estar de este modo bien seguro de que a Ulate no le hará otra discusión.

Yo quiero ser el Poás, entre mi lava sepultar al señor Fernando Vargas pues al verlo el gusto se me acaba porque él cuenta cosas muy amargas.

Yo quiero ser potente bomba atómica y coger de blanco a Toño Picado, para que se olvide la pelea histórica en la que Ulate no salió muy bien parado.

Yo quiero ser un sol, Buda o Mahoma, porque ser omnipotente ambicioso, para no permitir ataque o broma que perjudique a mi querido Mono.

UN BROCHON.

RETORNA DON JULIO

El señor ex-Presidente Acosta se declaró adversario del proyecto de elección de diputados en medio período. Dijo que por lo general estos representantes eran hijos de la sombra oficial.

Sin tomar en cuenta esto último, lo cierto es que don Julio gobernó con un Congreso contrario a su políti-

ca. No viene al caso investigar la adversidad de aquellos diputados, pero sí es justo decir fueron muy buenos. Pocos Congresos ha tenido el país como el de los Hermenegildos.

Uno de ellos, el más humilde de todos, sería un palo de catedrático en el actual Congreso.



CAMPO CEDIDO

D. Manuel Mora explica su intervención en el dinero distribuido al terminarse la guerra civil

San José, 29 de mayo de 1952
 Señor don Pío Luis Acuña
 Director de
 EL TRAPICHE
 S. O.

Estimado don Pío Luis:
 Me ofreció usted un campo en su revista y yo me apresuro a tomarle la palabra. Le envío unas líneas que no quisieron publicarme otros periódicos, a pesar de que no son otra cosa que una escueta explicación de un hecho público en el que me tocó intervenir. Así entienden la demeracia nuestros grandes demócratas; y así entienden también la probidad. Calumniar y no permitir que el calumniado se defienda es para ellos una obra maestra de habilidad y de buena política. Fingen santa indignación ante una falsificación de votos. Pero no tienen inconveniente en falsificar hechos para engañar y desorientar a la opinión pública. Le ponen el letrero de ladrón a quien no está al servicio de sus pasiones o de sus intereses. Y a los ladrones los convierten en apóstoles cuando así les conviene.

Ciara que ésta no es la dictadura del proletariado. Pero no cabe duda de que es la dictadura de los potentados y de los grandes monopolios internacionales.

Sin embargo, el mundo sigue su marcha, dando vueltas y más vueltas. No le parece a usted que es ridículo pretender desviar la corriente de un río caudaloso con pedazos de madera podrida?

Y se acabó el sermón. Sólo me resta darle las gracias por la hospitalidad generosa que me ha ofrecido.

Su servidor y amigo,

Manuel Mora V.

Con evidente mala fe, los Directores del Partido Unión Nacional han querido dar al público la sensación de que yo recibí de Figueres doscientos cincuenta mil colones como precio de la terminación de la guerra civil.

Mi propósito es llevar el asunto a los Tribunales. Pero como el planteamiento de la respectiva acusación puede demorarse, porque quien ha asumido la responsabilidad de la publicación calumniosa es un diputado que no quiere renunciar a la inmunidad, considero necesario adelantar la siguiente explicación a la opinión pública.

Con posterioridad al convenio mediante el cual don Teodoro Picado puso fin a la guerra civil, hubo un arreglo entre el Gobierno depuesto y el provisional que presidía don Santos León Herrera para el pago de militares y soldados a quienes había que dar de baja. Me parece —aun que de esto no estoy totalmente seguro— que la suma concedida al ex-Presidente Picado para esos fines fué de dos millones de colones. El

Gobierno provisional consultó con Figueres antes de adquirir ese compromiso ya que la capitulación se había producido varios días antes.

La Dirección del Partido Vanguardia Popular —que tenía algunas dudas en cuanto a la justicia con que los pagos se pudieran hacer por la confusión y desorden que reinaban en aquellos momentos en las esferas oficiales— creyó necesario gestionar garantías para unos mil hombres procedentes de las zonas bananeras y de cuya movilización dicho Partido se había encargado directamente. Pidió para cada hombre de esos doscientos colones, o sea, doscientos mil colones en conjunto. El ex-Presidente Picado y don Santos León Herrera accedieron al pedimento de Vanguardia Popular y nos entregaron los doscientos mil colones para distribuirlos conforme a nuestro plan.

Inmediatamente se constituyó un Comité encargado de la distribución el cual fué instalado en el anexo del Hotel Costa Rica.

Luego, se distribuyeron tickets entre los trabajadores, conforme iban entregando sus armas; y se les advirtió, que cada ticket daba derecho a retirar doscientos colones en la oficina a que acabo de referirme.

Pero entonces se nos planteó un problema de grandes proporciones: varios miles de milicianos, que no habían sido pagados por el Gobierno, se presentaron en nuestras oficinas, todavía armados, a pedir que se les pagara. Se trataba de trabajadores que en su mayoría habían tomado las armas respondiendo a un llamamiento nuestro, pero que dependían directamente del Gobierno quien se había comprometido a pagarlos. Desgraciadamente, ya en ese momento no había en la capital ninguna persona responsable de dicho Gobierno con quien pudiéramos entendernos para resolver el problema. Tuvimos que aprehendernos con el lío. No le quedó más remedio a la comisión distribuidora que bajar el monto de las sumas que estaba distribuyendo: bajó primero a cien colones, luego cincuenta, posteriormente a veinticinco y hubo hombres que tuvieron que conformarse con diez colones. Los doscientos mil colones se agotaron rápidamente y ésto dió lugar a incidentes violentos y peligrosos de los cuales se enteró el Lic. don Miguel Brenes Gutiérrez, quien ocupaba la Secretaría de Seguridad Pública del Gobierno provisional.

Ante esa situación, el propio señor Brenes Gutiérrez accedió a gestionar 50.000 colones más, los cuales consiguió y nos entregó. En su presencia puse yo esta nueva suma en manos de la comisión dis-

DOS CARTAS . . . TODO TIEMPO PASADO, FUÉ MEJOR

Querido amigo:

Lleno de amargura te escribo para que me des un consejo respecto a mi hijo: el muchacho que no terminó sus estudios, no quiere trabajar; como no lee ni un libro, carece de cultura; difícilmente sabe la tabla de multiplicar y no tiene la menor noción de nada. Vive en Babia ¿Qué puedo esperar de mi hijo?

Roque

Querido Roque:

Después de describirme a tu simpático hijo, me preguntas qué es lo que puedes esperar de él. O en otras palabras, ¿para qué sirve? Te diré: para que integre la directiva de algún Banco.

Los ex-presidentes de Costa Rica se caracterizaban siempre porque el mal genio les duraba poco rato. Pero a don Otilio no le sucede lo mismo. En vano sale a pasear en automóvil, va al cine, oye los chistes de larita, regaña a don Virgilio, escribe para La Hora o va a ver una novia. Don Otilio sigue caliente todo el tiempo, como un horno de cafetería. Y esto es lástima. Y no sólo lástima, sino peligrosísimo. Ahora mismo quedó inconforme con el desenlace de su pelea con don Antonio Picado y anda buscando con quién armarla. Está como agua para chocolate.

El señor Presidente necesita sacarse el clavo con alguien o estalla. Todos los días

lee hasta las notas sociales de los periódicos, para ver quién se atreve a aludirlo lejanamente para irsele encima como un chiquillo a una peseta tirada en el suelo, como un tigre a un venadito de un año, o como el periodista Bermúdez a un piloncillo de quince años.

Don Otilio está bravo ¿Qué tendrá don Otilio que los suspiros se escapan de su boca de fresa?

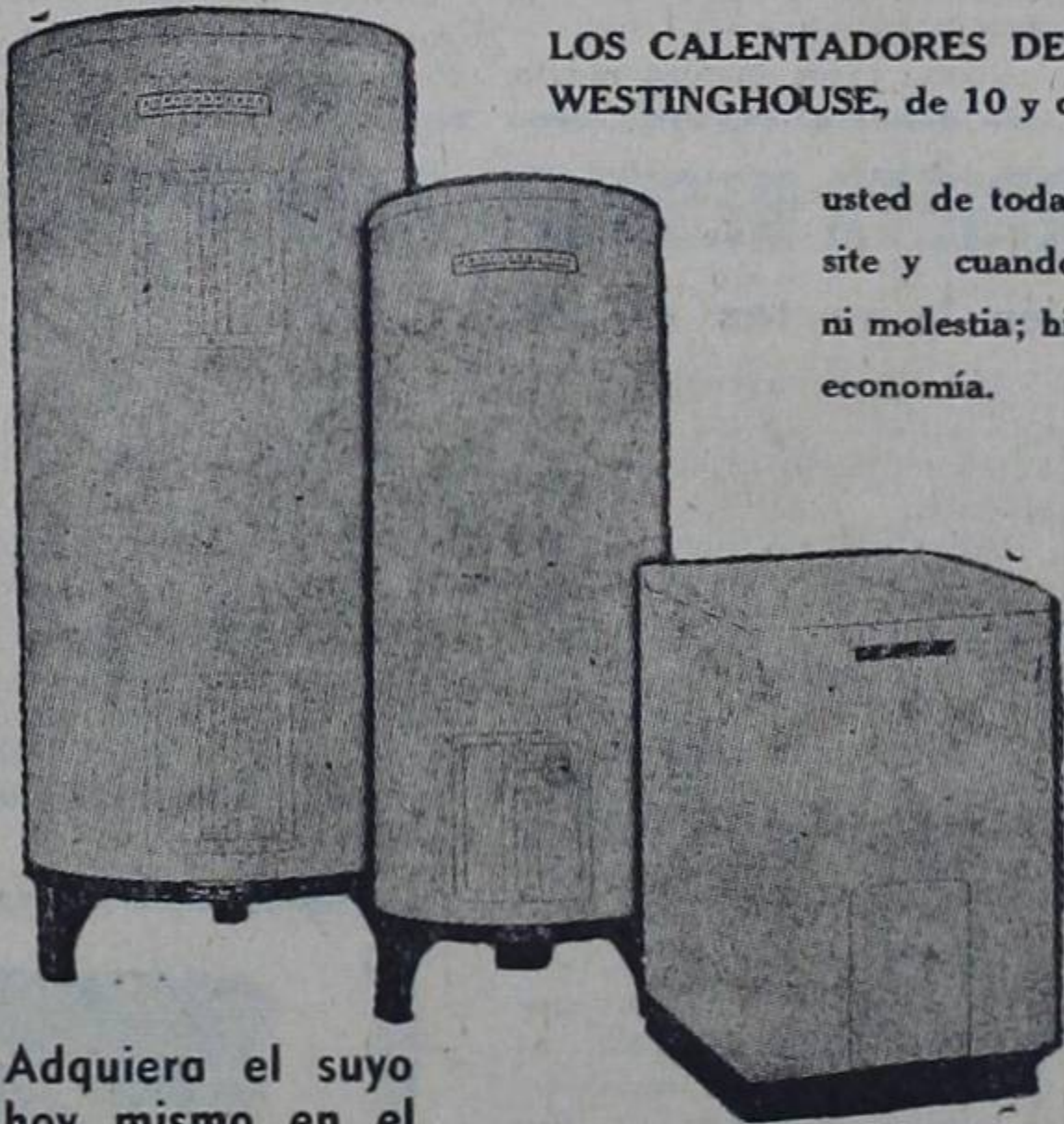
Si el señor Presidente no se punzara tanto, sería el hombre más feliz del planeta, pero genio y figura hasta la tumba fría.

Mucho sentimos que don Otilio esté tan bravo.

¡Quiera Dios que pronto se alivie!

Toda casa necesita un

TANQUE de AGUA CALIENTE Westinghouse



LOS CALENTADORES DE AGUA AUTOMATICOS WESTINGHOUSE, de 10 y de 30 galones, lo proveen a

usted de toda la agua caliente que necesite y cuando la necesite, sin trabajo ni molestia; higiénicamente y con economía.

Hay un TANQUE DE AGUA CALIENTE

Westinghouse

para cada casa y para cada presupuesto.

Facilidades de pago

Adquiera el suyo hoy mismo en el

ALMACEN ELECTRICO

TELEFONO: 2064

A. ZÚÑIGA & CIA.

APARTADO 1967

Avenida Central

tribuidora la cual comenzó a repartirla sin pérdida de tiempo. Tampoco alcanzó este dinero para satisfacer todas las demandas, pero lo cierto es que se logró calmar el descontento que existía.

El señor Brenes Gutiérrez me pidió que le firmara un recibo por los doscientos cincuenta mil colones recibidos y distribuidos entre los traba-

jadores desmovilizados. Yo se lo firmé y él lo trasladó luego al protocolo de don Manuel Antonio Lobo.

Todo había sido tan claro y tan limpio, que yo no tenía por qué negarle mi firma a aquel documento. Cualquier persona de sentido común tiene que entender, que si aquella hubiera sido una operación oscura de ella no habría

quedado ningún documento. Los pillos no acostumbran de jar documentos probatorios de sus pillerías.

Nosotros conseguimos una indemnización miserable para nuestros soldados. Figueres hizo posteriormente lo mismo con los suyos aunque supongo que las indemnizaciones que él dió ya no fueran. —Pasa a la Pág. CINCO

Todo el mundo admira la
aparición nítida y varonil de las
CAMISAS



Corona

Cuello de
contorno
perfecto

Corte amplio
y holgado

Estilos y colores
modernos.

Sus telas finas y sanforizadas le garantizan
durabilidad y satisfacción.



SUDAMÉRICA SALVARÁ EL CINE

En sus cincuenta años de camino, el cine llegó ya a la perfección técnica. Claro, llegarán el relieve y la banda perfumada, pero no debe escarbarnos esa preocupación para analizar concienzudamente al séptimo arte en la hora actual. Se le puede considerar perfecto en el punto técnico. Lástima que a fuer de sinceros debemos confesar que esa su gran magia de la técnica está más al servicio de la estupidez que del espíritu...

Hecho lamentable, porque,

como dijo Pío Baroja: "Vale más escribir como lo hacía Madame de Sevigné, con cuatro faltas en cada renglón, si es que va a decirnos algo, pero no en una escritura, aséptica, pero inodora, incolora e insípida". Y si bien nuestro cine no es incoloro —¡oh el technicolor!—, ni insípido—¡oh Silvana Mangano!—, debemos reconocer que ello se lo debemos a los mercaderes, tipos con gafas que "radiografían" a las multitudes para explotarlas hábilmente. No; no es el cine incoloro e insípido. Pero no basta para emancipar al tipo espiritualmente. Es menester que el tipo se divierta, mas también es preciso que el tipo sea guiado por los hombres sabios. Y los hombres sabios pueden señalar los caminos luminosos —saber y paz— por intermedio de cintas, pantallas y lámparas.

Pero el cine cayó en manos de los mercaderes. Esos mismos mercaderes que ya antes habían expropiado la imprenta, mientras los sabios anteojados gritaban: "¡Cultura!", los mercaderes atroces y dentados replicaban: "Oro!". Y para el oro, todos los mercaderes asociaron, con pobre imaginación, ideas primitivas, pero positivas: "Falsía, erotismo..."

DON MANUEL MORA

Viene de la página 4

ron miserables. Picado pagó a sus militantes y colaboradores. Pero ahora resulta que quienes cometimos delito fuimos nosotros.

Manuel Mora V.

Una noche nos llamó por teléfono don Manuel Mora Valverde con quien hace varios años no tenemos el gusto de conversar personalmente.

El señor Mora, a quien aludimos en una publicación anterior, con el fin de que hiciera un pronunciamiento en cuanto a la línea política que

LOS PEÑISTAS- IRAN

—Viene de la Página PRIMERA

Tenemos, por otra parte, al figuerismo. Hasta el momento es el grupo que se encuentra mejor organizado. Eso nadie lo puede negar. Además, don Pepe es el candidato que más visita los pueblos, y tiene una ventaja a su favor: sabe entrarles a las gentes de los campos. Gusta por su sencillez y por su franqueza.

La pasión que ciega a muchos, los lleva a decir que el figuerismo no ha crecido. Eso es un error. Y como nosotros somos neutrales, podemos hablar claro. No hay tal de que el figuerismo es apenas una bicicleta. Es todo un tren que

ALLÁ EN EL CIELO

En la antesala del cielo se encontraron tres ministros de don Otilio: don Fernando Lara, don Carlos Manuel Rojas y don Virgilio Chaverri. Allí esperaban pacientemente el juicio final.

Dos obispos cruzaron la sala. Don Carlos saludó, don Virgilio se inclinó con gran reverencia, y don Fernando ni parpadeó.

Tres santos, San Apapacio, San Jerónimo y San Mateo pasaron por la sala. Don Carlos Manuel se puso de pie, don Virgilio casi se arrodilla, pero don Fernando continuó imperturbable.

De pronto se abre la puerta. Aparece el fotógrafo de un periódico. Don Fernando de un salto se pone de pie, se arregla la corbata, se sonríe y se coloca frente al fotógrafo.

pita.

Ahora lo que necesitamos es que se acaben de acomodar los peñistas y los castristas para comenzar a jorobar a todos los partidos. A todos, menos al nuestro, al del buen

amigo el Padre Salas Valenciano quien poquito a poco ha ido haciendo roncha. Y que nadie hable del Padrecito, porque lo descomulgamos.

¡Viva la aplanadora salavalencianista! ¡Vivaaaaa..!

TOME

Bohemia

LA MEJOR CERVEZA DE AMÉRICA!
PREFERIDA POR LAS PERSONAS DE BUEN GUSTO!



BOHEMIA... supera en SABOR PUREZA y CALIDAD
Tómela bien fría!

USTED MERECE LA MEJOR...

DECIDASE POR BOHEMIA!

Garantizada con el prestigio industrial de la

Cervecería Ortega

**LOS TERRIBLES
EMPLEADOS de BANCO**

Hace pocos días se reunieron los gerentes de los bancos con los jefes de la Contraloría.

El Sub-Contralor, don Paulino Soto, se opuso terminantemente a una nivelación de sueldos de los empleados bancarios.

Habló don José Joaquín Alfaro, gerente del Banco de Costa Rica, y con toda su cultura expuso las razones por las cuales un empleado bancario debe recibir un sueldo en armonía con su círculo de vida.

Don Paulino se opuso tenazmente, declarando que un sueldo de trescientos colones era mucha plata para un cajero, y que éste debía conformarse con vivir en un cuarto redondo y con comer de portavianda.

Así las cosas don José Joaquín Alfaro, sin perder su aplomo, se acercó a don Paulino. Suavemente le alzó la pierna del pantalón, y después de observar que el señor Sub-Contralor usa zapatos con orejas, calzoncillos largos y ligas rojas, exclamó con voz pausada:

— Don Paulino, a usted no hay manera de convencerlo...

Campo pagado

PARA EL CALDERONISMO SERIA UN SUICIDIO ENTRAR EN COMPONENTAS CON OTRO GRUPO POLITICO

Confían los calderonistas en que su comité no adquirirá ningún compromiso sin antes oír ampliamente a todos sus copartidarios

El partido Calderonista se mantiene en pie, a pesar de las tempestades que ha sufrido, por varias razones:

La primera de ellas es su consecuencia con su jefe quien se encuentra en el destierro.

La segunda, las persecuciones de que ha sido víctima.

Y la tercera, la deuda en que está consigo mismo, por mejorar hasta donde sea posible, la situación de los presos que se encuentran en San Lucas o en la Penitenciaría, y que así lo merezcan. Y en igualdad de condiciones procurar el regreso de los miles de compañeros, quienes lejos del cielo azul de su patria, añoran regresar sin exponerse a represalias.

En esta situación, los vientos de la política favorecen al partido, toda vez que los distintos candidatos se dan buena cuenta de que constituye un factor decisivo para cualquier victoria.

¿Qué actitud va a asumir el partido en esta jornada electoral? He aquí la gran incógnita.

Entrar en combinaciones con otros grupos, olvidando que tan enemigo fué este señor como aquél otro, es sencillamente un suicidio político.

Claro está que varios ex-calderonistas se han pasado a las tiendas de uno o de otro candidato, olvidando las dos razones que apuntamos al principio de esta charla, pero esa no es ni puede ser nunca la norma de un partido de gran responsabilidad no sólo ante la historia, sino ante los propios hogares calderonistas que han sido mayormente abatidos.

Ninguno, absolutamente ninguno de los candidatos que se citan hoy, puede, si habla seriamente, prometer una amnistía por la sencilla razón de que esto nunca estará en sus manos. Para otorgar una amnistía se necesitan dos terceras partes de votos de los diputados y cualquier candidato que llegue a la presidencia no podrá obtener nunca esas fuerzas.

Para obtener la amnistía, que es el punto fundamental del partido, sólo existirá un medio, ya que tampoco lo podría lograr eligiendo diputados de extracción genuinamente calderonista: que cualquiera dos de los partidos en lucha firmaran un compromiso semejante. Y la base para lograr esto descansaría, en primer término, en que los calderonistas quedaran en libertad de acción para entrar en estas o en aquellas filas.

El mismo porvenir que tiene la amnistía se presenta con otras concesiones que se citan por ahí y que serán objeto de análisis en su oportunidad. — Ellas son: reparaciones a las personas que fueron congeladas y reconocimiento de los derechos de preaviso y cesantía a quienes fueron destituidos de sus puestos sin otra explicación que su color político.

Expuesto lo anterior no es posible pensar en entrar en entendimientos con determinado grupo político. Preferible es que el calderonismo se mantenga unido y que los pocos o muchos diputados que llegue a sacar en las próximas elecciones, formen una cabeza de puente para dar en el futuro la gran batalla de la amnistía.

Algunas personas se atreven a decir que pronto llegará de Méjico la orden o la recomendación de que hay que pasarse, con todo y cobija, a determinado grupo. Esto es un agravio para el jefe del calderonismo y una base para que en todo el país se diga que el partido fué endosado en montón.

De ocurrir lo anterior, que sólo como pesadilla puede admitirse, de hecho habría el gran desbande del calderonismo. Y lo peor del desbande sería la amargura que cada calderonista llevaría dentro de su alma.

No hay, pues, razón alguna para que se hable de pactar o de entrar en entendimientos con este señor o con aquel otro. Es explicable que lo hagan aquellas personas que han recibido o están recibiendo determinados beneficios personales, pero nunca todo un partido. Con éste no se puede jugar. Antes hay que rendirles muchas cuentas, no sólo a hombres que han luchado y sufrido mucho, sino a numerosísimos hogares que perdieron un padre o un hijo o que tienen alguno de ellos en el exilio.

Se llega, pues, a la conclusión de que está muy acertada la actitud del comité calderonista al desautorizar todo rumor referente a pactos o entendimientos con éste o con aquél grupo.

Solos y unidos en la derrota, sin que tengan mérito las recomendaciones de quienes, teniendo una hachita que afilar, quieren que todos los demás sigan dóciles como carneros en manada.

Como dijimos antes, cualquier pacto de nosotros los calderonistas nos llevaría a un suicidio to-

tal. Preferible es mantenernos de pie y exigiendo que en todo momento se nos trate de señor a señor.

Es muy curioso, por no decir otra cosa, lo siguiente:

Que aquellos que hace un tiempo eran feroces enemigos del calderonismo, y que hasta soñaban la muerte del Doctor Calderón Guardia, quieran hoy sustituir a éste, heredar su partido, ocupar su sitio...

Ante la realidad anterior hay que hablar claro y si quieren que recordemos cómo procedieron san tos grandes que hoy tratan de llamarnos como al caballo viejo, mostrándole un poco de sal en la mano, lo haremos sin temor alguno.

Quien esto piensa y siente es una mujer calderonista cuyo corazón está para siempre destrozado por la eterna ausencia de un ser querido. Y ella no sólo ha derramado lágrimas por su propia herida, sino también por lo que sufrieron y sufren muchos hogares hermanos, compañeros en la desgracia. Y una madre como yo piensa que las lágrimas no se enjuagan con billetes ni con hipócritas sonrisas de quienes hasta sienten vergüenza de que pertenezcamos a sus filas.

M. de FERNANDEZ

Ultima Hora: — la carta del Doctor Calderón Guardia es terminante. En ella no habla, pero ni por asomo, de entrar siquiera en conversaciones con otro grupo político. Observa las líneas a seguir y pone la suerte del partido en manos del comité. De este modo es muy grave y trascendental la responsabilidad de los señores que integran esa junta directiva. De allí que el camino señalado es que ella, en todo momento, preste oídos a todos sus copartidarios. Hablando claro: que todas las cosas, como ha sido norma del comité cuya honorabilidad y acierto todos reconocemos, continúen haciéndose a la luz del día.

Acertamos, pues, en nuestros juicios: unidos y firmes, respetuosos y dignos en todo momento. Nunca como lo creen algunos politiqueros: que nos pueden arrear en manada.

CARTA SOBRE LA GALLARDIA DEL PUEBLO GUATEMALTECO

De una carta que nos escribe don Adán Boza, reproducimos los siguientes párrafos:

Hablando del gran desaparecido Expresidente Roosevelt, se ha dicho en una publicación que en Yalta, accedió a las exigencias de Stalin para botar a Ubico y que fueron los yanquis los que apoyaron a sus enemigos para lograrlo. Esta afirmación encierra una gran injusticia. Yo viví 23 años en Guatemala desde principios del 20 hasta unos meses antes de su caída.

Fuí testigo del valor y la entereza de los guatemaltecos, de muchos trabajos y movimientos que pusieron de relieve el espíritu heroico y de sacrificio de aquel pueblo. Distinguidos profesionales, universitarios, etc. se movían con inteligencia, con mucha cautela, exponiendo desde luego sus vidas, pero sin flaquear en la lucha para lograr el fin deseado, el derrumbamiento de un régimen que se perpetuaba en el poder, y que era una amenaza para los conciudadanos, y una vergüen-

za para la patria.

No se debe restarle méritos a aquella y noble gesta del pueblo de Guatemala, porque es una injusticia.

Guatemala, es fué y será un país libre e independiente, de cualquier influencia extraña.

Soy del señor Director con todo aprecio muy Atto. S. S. ADAN BOZA.

NOTA: esté seguro el señor Boza que compartimos sus sentimientos en cuanto al noble y gallardo pueblo guatemalteco. A Guatemala la llevamos siempre en el corazón.

CHISTECILLO

Una madre llevó donde el doctor a su hija, agraciada joven de unos 18 años, rogándole la examinara, ya que desde hacía varios días se quejaba de fuertes dolores en los riñones.

Examinóla el galeno y, seguro de su diagnóstico, le dijo a la señora: —Siento tener que decirle que su

PROTESTA UNA SEÑORITA MODERNA

Señor Director de EL TRAPICHE

Señor:

En su periódico se publicó en días pasados una terrible crítica contra las muchachas que usamos sweters muy ajustadas al busto. Dice usted, o el santulón que eso escribió, que pareciera que nosotras tenemos más que el interés de abrigarnos, el empeño de exhibir nuestras bien formadas líneas.

Pues oiga usted la verdad: precisamente lo que queremos es mostrar lo que Dios nos ha dado. Esa es la pura verdad. Vivimos en un siglo en donde ya se acabaron las

hipocrecías. Feo era lo que hacían nuestras abuelas que usaban ochen ta fustanes, corset y un montón de trapos con perjuicio para la salud y con engaño para los hombres. Hoy somos más naturales, más sinceras. También no faltan muchachas que usen bustos artificiales, pero en la época de nuestras abuelas también usaban crinolinas para despistar a los hombres.

Estamos en un país donde las mujeres disfrutamos de iguales derechos que los hombres. Nosotras no criticamos a los que andan como pachucos, a los que usan unas camisas mambo o color de incendio, ni nos importa que usen los canzoncillos largos o cortos.

Póngase la mano en el corazón y dígame, pero sin titubeos, qué prefiere usted: ¿una muchacha vestida como en el siglo pasado, esto es, toda envuelta, o como ahora, bastante desenvuelta?

FLOR DE MARIA

Con mucho gusto le contestamos a Florcita: la preferimos desenvuelta, desenvuelta.

CUENTO TURCO

Absalá tenía una hija muy hermosa, pero muy hermosa. Frente a la casa de éstos vivía otro baidano, padre de un muchacho, lo que se dice un buen tipo.

Cierta día Absalá fué a ver a su vecino para decirle:

—Mira, Alicán, vengo a hacerte saber que tu hijo y mi hija se entienden.

—¿Qué tiene eso de imbortancia? —repuso el otro—. Los dos son jóvenes y es natural que simpaticen.

—Sí, pero el caso es que mi hija me ha confesado que está de meses mayores y que tu hijo es el culpable, y que no se quiere casar con ella.

—Ahí si que yo no no buedo hacer nada, Absalá, pues los dos son mayores de edad y yo no buedo obligar a mi hijo a que se case con la chica. No obstante, bara que veas que soy noble, estoy disbuesto a indemnizar a tu hija y brometo darte quinientos colones si sale muchacho y mil si sale mujer.

—Y Absalá, rascándose la cabeza, repuso:

—Y si no resulta nada, ¿no quieres que les demos otra obortunidad?

Siluetas

DON MANUEL DE JESUS JIMENEZ

Hace años, muchos años, trabaja en el Almacén Koberg un señor, un gran señor:

Pocos hombres hemos conocido como él, con tan elevado sentido de responsabilidad. Quien llega al almacén sin conocerlo y lo trata, no se imagina que se encuentra frente a la persona en quien descansa la confianza y la fe del señor Koberg. Decimos esto porque don Men, a su honorabilidad intachable, dos características principales: un gran don de gentes y una modestia nada común.

Observando a don Men nos hemos puesto a meditar en lo que este hombre significaría en cualquier puesto de un gobierno. Sería un colaborador envidiable, pero los gobiernos no se detienen a buscar entre los mejores ciudadanos a elementos de la talla moral y de las capacidades del señor Jiménez, sino que dirigen sus miradas hacia el campo político.

Hace muchos años conocemos al señor Jiménez. Cuando las pasiones políticas se desbordaron en 1948, al extremo de que no faltó una voz cargada de ignominia que maltratará al caballero don Max Koberg, por su lealtad de principios, por su hombría de bien puesta al servicio exclusivo de la República y por su entereza cívica, D. Men se rebeló con todas las fuerzas de su alma. Dejó de ser momentáneamente el tesoro de los bienes materiales. Lo fué de los bienes morales de su jefe y amigo. Conociendo como conocía al señor Koberg, desde niño, no podía creer en tanta ignominia y en tanta infamia.

Se impuso en aquella época el matonismo político. Los intereses de los unos y de los otros, se desbordaron en anchura. Nada detenía las pasiones. Y de este modo hubo en pleno siglo XX un gran sacrificio: el caballero don Max Koberg Bolandí.

Y, la mayor inquietud del señor Jiménez radicó en todo momento en las repercusiones morales que el proceso tendría en la propia enteraña del espíritu del señor Koberg. Bien sabía que él no figuraba en el montón de los políticos que oyen el dictorio y la calumnia sin ofuscarse. Don Max es un hombre superior. Nació caballero y como tal no entiende de vorágines políticas, de pasiones momentáneas ni de que puede existir quien, con tal de triunfar, maltrate la honra ajena. De allí la desilusión que tuvo el señor Koberg, pero bien pronto se impuso. Es todo un hombre. Sabe reaccionar y sabe imponerse, y en defensa de su buen nombre ni duda ni titubea. Así pronto se serenaron las aguas y con ellas se vigorizó el sentimiento de todos los costarricenses: de sincera estimación hacia don Max.

Y pocas, muy pocas personas lo han celebrado más que él leal y caballeroso don Men Jiménez, espejo de ciudadanos y de amigos.

Y este hombre que tanto vale y que tanto merece, procura pasar por la vida como de puntillas, sin hacer ruido, con la íntima y firme convicción del deber cumplido.

¡Qué lástima que en Costa Rica no haya muchos hombres como él!

Lo decimos sinceramente.

CARTA DE UN CHOFER DEL PARQUE

Señor Director de EL TRAPICHE Ciudad.—

Estimado Pío Luis:

Con mucha simpatía vemos la norma de conducta de su periódico al recibir determinadas críticas que hace el público y que otros periódicos no se atreven a publicar. También me ha parecido simpático que en su mismo periódico usted, desde hace muchos años, admita que lo despellejen de lo lindo.

En lo que a usted se refiere, nunca me he podido formar una idea fija. Usted es como hermano gemelo de cierto señor presidencial que uno nunca sabe por dónde va a salir.

El no se enoja por eso y como le reconozco inteligencia quiero someterle algo que me pasa. Soy un humilde chofer de parada del Parque Central, pero también me gusta filosofar a solas. Muchas veces me pongo a observar las gentes que entran en los teatros y todavía no me explico algo muy raro. Figúrese usted, don Pío, que conozco bien a varias señoras y a varias señoritas que tienen una costumbre muy rara: llegan dos amigas y al poquito rato de haber comenzado la función, se salen del teatro, volviendo a ver para todas partes. Y, poco antes de terminarse la función, se vuelven a meter y cuando salen las están esperando sus maridos o sus hermanos. No le parece a usted raro, señor Director, el gusto de esas muchachas que sólo se conforman

con ver un pedacito del principio y otro pedacito del fin de la película.

También he observado otras cosas que ya iré contando.

Publíqueme esta carta y le ofrezco pagarle el campo haciéndole carreras en mi automóvil.

Lo saluda,

CHOFER RISUEÑO

DIVORCIOS EN EE. UU.

Leemos en La Prensa Libre del sábado que el empresario de teatros Billy Rose, presentó un juicio de divorcio contra su esposa, Eleanor Holm, acusándola de adulterio.

Según Mr. Rose, él no tiene sospechas de que su esposa le haya adornado la cabeza con un hombre. Reclama que tiene evidencias de que la impoluta y discreta dama lo ha paqueteado con diez hombres: un profesional de tennis, un millonario, un boxeador, un cantante, un médico muy galán, un astro de la pantalla, un vaquero, un profesor de esgrima y un campeón de lucha greco-romana.

El quejoso, a fin de respaldar su querrela, recogió las pruebas con toda calma, testigos de quienes habían visto a su esposa dormida en los brazos del atleta, fotografías en donde ella está en un solo beso con el vaquero, pruebas de que los sábados dormía fuera de la casa, y cartas de amor en donde ella misma cuenta, de su puño y letra, que desnuda se bañaba con el astro de la

Se calentó Don Rómulo Betancourt

Don Rómulo Betancourt, ex-Presidente de Venezuela, le pide al Licenciado don Mario Echandi, en una carta pública, que no lo inmiscuya en la política costarricense.

Manifiesta el señor Betancourt que acogido a la hospitalidad costarricense, sólo anhela vivir dedicado a sus trabajos de periodismo y que no hay derecho a que coloquen su nombre en un clima injusto.

Don Rómulo se apresura a formular esa petición, por cuanto teme que muy pronto digan que andaba pronunciando discursos por los pueblos y que en su casa tiene pegado tamaño viva.

Recuerda el señor Betancourt que cuando la conferencia inter-americana en Bogotá, él levantó su voz para protestar de la invasión del suelo costarricense por soldados nicaragüenses. Entonces en Costa Rica fué muy aplaudido y hasta se le dieron las gracias.

Lo que ocurre con don Rómulo Betancourt es lo siguiente: por haber vivido tantos años en esta aldea, en donde fundó su distinguido hogar, todos lo consideramos como de la familia. Y los de la familia son siempre los que pagan los platos rotos. Eso es todo.

PERRUNA

Un pobre hombre, completamente borracho, se detiene junto a un poste y expulsa cuanto ha ingerido. Dominado por el alcohol trata de recordar donde estuvo y dice:

—El arroz me lo comí en una hostería. Esa carne la compré en una cafetería.

(Y en eso estaba cuando se acercó por ahí un perro hambriento, y el pobre hombre, sin poder coordinar las ideas, exclama:

—Pero ese perro, ¿dónde me lo comí?

DIVORCIOS EN EE. UU.

pantalla. ¡Golosa la muchachita!).

La respetable dama alega que es víctima de una calumnia y que su marido todavía no sabe toda la verdad. Alega que si se mostró un poquito comunicativa con algún amigo, fué por disipar su melancolía. Nada más que por eso. Y alega que ahora que está tan solita, siente mayor melancolía.

Mrs. Rose, para distraerse, quiere entrar en un cuerpo de bomberos voluntarios.

¡Pobrecita! ¡Tan incomprendida..!

CHISTE

Un día, hablando con el Licenciado don Cayetano Calvosa, le preguntamos:

—Oye, tu novia es negra charol. ¿Cómo haces para poder besarla cuando estás con ella en el cine?

—Muy sencillo: me oriento por los dientes.

TRES NIÑAS SE FUERON A CONFESAR

Tres muchachas entre sus puntadas, van a tantearse al cura del pueblo so pretexto de que han pecado por debilidad. Pasa la primera:

—Acúsome, Padre, de que tengo novio.

—A tu edad, ya no es pecado, hijita.

—Pero, es que he pecado con él, Padre.

—¿Por qué lo hiciste?

—Por debilidad, Padre.

—Pues tienes que hacer penitencia. —Le indica lo adecuado y

la ordena no volver a pisar ese sagrado recinto hasta no ir a recibir la bendición de su matrimonio.

Pasa la segunda. Sucede todo como con la primera; pero el Cura, ya mosqueado, cuando entra la tercera, le dice:

—¿También tienes novio?

—Sí, padre.

—¿También has pecado por debilidad?

—Sí, padre.

—Pero, ¡atajo de coquetas! ¿quien les dijo que el novio es un reconstituyente?

EL CINCUENTENARIO DE "LA GLORIA"

La mayor parte de los lectores de los periódicos, al leer las publicaciones referentes al cincuentenario de la fundación de la Tienda "La Gloria", no han meditado en toda su amplitud lo que ello significa.

Es muy posible que en Costa Rica no exista otra tienda que celebre sus bodas de oro con los antecedentes de La Gloria. Siempre ha pertenecido a la misma familia quien, con devoción sin igual, le ha servido a su distinguida clientela desde un plano de honradez y de mejoramiento constante.

No hay en nuestro país quien al citar la tienda La Gloria no una inmediatamente, con el pensamiento, el nombre del caballero don Santiago Crespo. Y se le cita no sólo con cariño y con respeto, sino con admiración y con gratitud.

El empresario corriente se conforma, por lo general, en recoger satisfecho la cosecha de sus esfuerzos y en disfrutar de ellos del mejor modo. Pero este no es el caso del señor Crespo. En medio de todas sus luchas y de todas sus actividades, siempre le ha restado horas valiosas a sus ocupaciones para cooperar en las más nobles jornadas del bien. De este modo la sociedad lo ha visto participando en obras de positivo beneficio nacional, y diversas cruzadas humanitarias. Durante mucho tiempo colaboró generosa y ampliamente ayudando a los enfermos del Asilo Carlos María Ulloa.

Su obra, silenciosa y ejemplar, quedó perpetuada en el corazón de varios centenares de familias. Y un tiempo después lo vimos, como un verdadero apóstol, consagrado en ayudar las instituciones de la Junta de Protección Social. Con gran sinceridad, con verdadero amor, puso todos sus empeños en mejorar tanto el Hospital San Juan de Dios como el Asilo Chapuí. Su contribución, amplia, ilimitada y generosa por esas instituciones reclama destacarse en un marco de oro. Y a la par de ellas comenzamos a leer en los periódicos breves pero elocuentes noticias: don Santiago está empeñado con todas sus fuerzas en ayudar al Asilo de Ciegos en la ciudad de Alajuela. Y así, en una forma o en otra, siempre lo hemos oído citar en las más dignas cruzadas del espíritu.

Con esos antecedentes de una vida limpia, consagrada al bien y al honor, no podía sorprender a nadie el esfuerzo de La Gloria por ofrecerles a sus clientes, periódicamente, la rifa de una casa.

Esto, claro está, significa un sacrificio muy poco corriente en nuestros países. Pero en don Santiago Crespo había bases firmes para ello: su deseo de corresponder a la confianza que le han depositado sus clientes, y su anhelo, noble y señorial, de cooperar en la solución del grave problema de la vivienda.

Para La Gloria que disfruta de un bien probado prestigio por la bondad de sus precios, el hecho de regalar una, dos, tres, cuatro y cinco casas, —todas muy bien acondicionadas—, representa un positivo esfuerzo. Y esto, justo es decirlo, merece el más entusiasta aplauso de la familia costarricense. En ese gesto se rebela no el comerciante, sino el hombre superior y bondadoso.

Ninguna escuela mejor para los hijos del señor Crespo que el ejemplo de su padre. Ejemplo vivo y edificante que llena de orgullo a toda una sociedad.

Muy equivocados están quienes creen que nuestro periódico nació únicamente para hacer reír o para criticar. Nació para decir la verdad donde quiera que ella se encuentre, y para ser soldado de buenas causas. Así en esta oportunidad se complace en rendirle tributo de admiración y de cariño a don Santiago Crespo y a sus hijos, ejemplos de caballeros y de amigos.

La Semana Cómica

INOCENTES BOMBAS EN EL BAILE DE LA POLITICA

DON FERNANDO BAUDRIT



Le digo al Ministro de Economía que una cosa es dar y otra es pagar, y si duda de la afirmación mía un diccionario tendrá que comprar.

DR. PEÑA CHAVARRIA



No sé qué dirá la gente, mas yo creo que don Fernando ahora muy tranquilamente la píldora me está dorando.

DIPUTADO ESQUIVEL



Yo no le pido a don Mario ningún hueso, lo hago presente; pero si aceptaría, como un (calvario, ser algo así como vicepresidente.

ALICIA EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS



Decididamente en Costa Rica no pegó la película "Alicia en el país de las maravillas". Aquí nadie se maravilla de nada, ni de que el gobierno haga alardes de un superávit de 25 millones cuando los maestros y los telegrafistas ganan sueldos de hambre, y cuando en muchas casas no se enciende el fogón.

Y en cuanto se refiere a películas, aquí nadie le gana a la Asamblea Legislativa. La elección del directorio no fué una película, sino un pelicolón...

DON ANDRES BRENES



Por culpa de la Contraloría ahora me veo en amargos trances, pues si renuncian los de la (Tesorería yo terminaré vendiendo chances.

DR. OREAMUNO



Que siga Ulate le pido a Dios a (diario, esperando que esto se me (concediera, pues cargar con la cruz yo no (quisiera, en el trecho más amargo del (calvario.

SOY ECHANDISTA



Me gusta Mario. Con él, frijoles y cebollas. Es muy galán. Pero mejor serían frijoles y aguacates. Cuando veo a Mario y me sonrío, se me aflojan las ligas y se me mueren las amebas.

Me gusta tener un retrato de mi candidato, pero en vestido de baño.

Mi dilema es uno: Mario o tumba.

D. RICARDO CASTRO BEECHE



Cuando dije que teníamos que (firmar la paz con Alemania, es efectivo que al Canciller pretendí despertar para ver si así se pone vivo.

DON MARIANO CORTES



Al ver esta política tan dura, pues todo es una chanfaina, yo digo con gran cordura: "Machete estate en tu vaina".

DON OTON ACOSTA

Para que conteste Ulate le he abierto un camino ancho, mas no se enfrentó al combate. "Al buen callar llaman Sancho".

SOY FIGUERISTA



A las mujeres nos enloquecen los hombres valientes y don Pepe es mi tipo. Voto por él cuantas veces quiera. Las figueristas pronto estaremos montadas a caballo. Estoy deseando que don Pepe me llame a La Lucha.

Soy figuerista de cuerpo y alma.

Mi código es uno: primero don Pepe, después nadie, y después de nadie, don Pepe.

DON FERNANDO LARA



Un pacto con Yugoslavia quisiera pronto firmar y es cosa prudente y sabia si el viajecito me toca efectuar.

DON JOAQUIN LIZANO

A Toño Picado digo en esta tonada: —¿Por qué se mete conmigo "si yo no hago nada"?

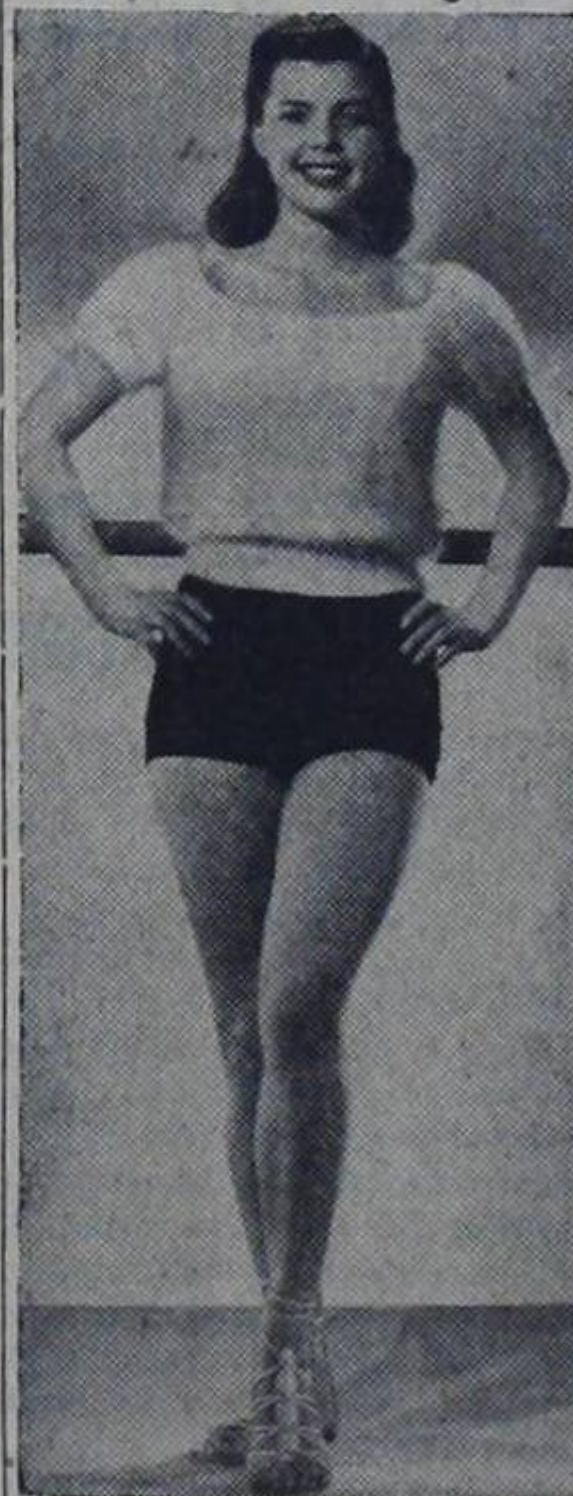
DON RAMON ARROYO

A don Otilio he buscado veinte veces, treinta, cien; mas al verlo tan callado sólo digo: ¡No hay con quién!

DON ABELARDO BONILLA

De lejos miro la danza y me río de esta gran riña, pues unos se comen la piña y a otros les duele la panza.

SOY PEÑISTA



Del Tercer Frente me gustan todos: Chalo por galán, Peña por bueno y Fernando por la plata.

El cocktail es completo. Don Fernando me encanta. ¿Cómo me gusta ese hombre? Una señorita de don Fernando y caigo desmayada. Todo es que se anime.

¡Empújalo, Dios mío!

DON FERNANDO CASTRO



A Peña, sin mucho adorno digo un refrán: "En la puerta del horno se quema el pan".

DON JAIME SOLERA



Cuando vi que don Fernando de nosotros se había ido todo el día estuve pensando: —Seguro que está aguardando un candidato escondido.

LE GUSTAN LOS VIEJOS



Linda periodista extranjera que llegó a Costa Rica con el fin de entrevistar a los señores Ministros. No quiso conversar con el Doctor Cabezas porque lo considera peligroso. De don Alfredo Hernández dice que hay mucho de impuesto. Cuenta que don Virgilio sería un gran muchacho, si hablara menos y actuara más. De don Claudio Volio nos dijo que creía haberlo visto retratado en el ventanal de una iglesia. Refiere que al Ministro Rojas hay que despavilarlo, porque duerme mucho. Informa que con el Canciller no pudo hablar, pues don Fernando abandona a la persona con quien está hablando, si a las cien varas ve pasar un fotógrafo. Afirma que el más simpático y el más cariñoso de todos, es don Gerardo. Y dice que gallo viejo, con el ala mata.

Eso dice y eso cuenta la periodista extranjera, y a nosotros que no nos metan en enredos.